DEVENIR SOCIOHISTÓRICO DE GUANACASTE: CONDICIONES DE VIDA Y DESARROLLO SOSTENIBLE

Wagner Moreno M. Rosa Rosales O.

RESUMEN

Se exponen brevemente algunas condiciones socioeconómicas de la época colonial que propiciaron el surgimiento de la cultura guanacasteca; cambios en las condiciones de vida de Guanacaste, asociadas a la introducción del capitalismo en el agro; así como la situación actual en las condiciones de vida y posibilidades de desarrollo desde la perspectiva sostenible.

ABSTRACT

Some socio-economic conditions which favoured the emerging of Guanacastecan culture during colonial times are briefly set forth in this paper; changes in the Guanacaste's life conditions, associated to the introduction of capitalism in agricultural activities; as well as the present situation of life conditions and development possibilities from a perspective of sustainability.

INTRODUCCIÓN

Este trabajo es parte del marco contextual del programa de investigación "Guanacaste hoy: Nuevas alternativas de desarrollo, conservación y rescate de valores culturales y del sistema ecológico", de la Sede de Guanacaste, Universidad de Costa Rica.

Se pretende en este artículo exponer un panorama general de algunas condiciones socioeconómicas de la época colonial que propiciaron el surgimiento de la cultura guanacasteca; analizar algunos cambios en las condiciones de vida de la población guanacasteca, asociados con la introducción del capitalismo en el agro. Por último se analiza la situación

social actual de esta región y sus posibilidades de desarrollo, desde un marco de sostenibilidad.

En la primera parte de este artículo se presenta un recorrido histórico de las actividades productivas en la época colonial, condiciones de vida y surgimiento de la cultura guanacasteca. Seguidamente se plantean los cambios en el uso y tenencia de la tierra, y en las condiciones de existencia de la población asociadas con la introducción del capitalismo en el agro guanacasteco. Finalmente se trabaja sobre algunas condiciones de vida y problemáticas sociales en las décadas 80 y 90. Se plantean algunas recomendaciones desde la perspectiva del desarrollo sostenible urgentes para Guanacaste.

ÉPOCA COLONIAL Y CONDICIONES DE VIDA EN GUANACASTE

SABANERO

"¡Sabanero! ¡Sabanero! De un enero a otro enero la remonta ibas a arrear en las plazuelas de grama, y en tus caballos de fama madrugabas a montar!

Desde el risco a la bajura siempre estuvo tu figura en el rudo trajinar, y tu grito de alegría, anunciaba cada día tu misión de trabajar; ¡Hoy estás en el recuerdo! Recuerdo que nunca pierdo pues nadie debe olvidar, tu celo en cuidar la Hacienda cual si ella fuera una prenda que debías de guardar!

¡Sabanero! ¡Sabanero! Duerme ya tu sueño entero sin trajín ni despertar! Más tu esfuerzo decidido, como tú estás en el olvido y hoy te vengo a rescatar!

(Salazar, 1969:26)

Guanacaste no se puede entender sin la base étnica indígena, puesto que al llegar los españoles habían culturas de considerable desarrollo, que convivían en armonía con el medio, pues aprovecharon los recursos naturales sin deteriorarlo. Satisfacían sus necesidades de alimento, elaboración de instrumentos de trabajo, defensa, ornamentación, vestido, vivienda y salud.

La llegada de los españoles marcó un cambio, en la manera de aprovechar los recursos del medio. Ellos "venían de un territorio de escasos bosques, donde se practicaba la ganadería y la agricultura en extensiones abiertas" (Fournier, 1991: 12).

En el período colonial, la primera actividad productiva de las haciendas guanacastecas fue la crianza de mulas; actividad que se cambió por la extracción de sebo, ambos productos en su totalidad se destinaron al mercado panameño (Rodríguez, 1988). Al darse la caída del comercio de sebo, los hacendados comenzaron a vender el ganado, aprovechando la fuerte demanda en el resto de países centroamericanos, principalmente Nicaragua y Guatemala.

La introducción del ganado en 1561 marcó un cambio significativo en el uso de la tierra y ha tenido hondas repercusiones hasta la época contemporánea.

Rodríguez (1988) señala que las grandes haciendas ganaderas se ubicaron originalmente en Nicoya y alrededores; en el siglo XVIII se desplazaron al Valle del Tempisque (Liberia, La Cruz y Carrillo) y al Valle de Bagaces (Bagaces, Abangares y Cañas), porque estos valles ofrecían espacios naturales óptimos para la ganadería: relieve plano, extensas sabanas con variedad de pastos para el ganado. Los pequeños y medianos campesinos se asentaron en la Península (Nicoya, Hojancha y Nandayure) y en la cordillera de Guanacaste (Tilarán y en las partes altas de Abangares, Cañas y Bagaces).

En la zona peninsular, según este mismo autor, se dio una estructura de tenencia de la tierra menos concentrada que en otras partes de la provincia. La existencia de terrenos baldíos, que no habían sido apropiados por los ganaderos debido a su topografía quebrada y ausencia de pastos naturales, hizo que la zona tuviera un especial atractivo para los campesinos sin tierra, y originó dos olas migratorias importantes. La primera se desarrolló entre 1880 y 1920, compuesta por campesinos de la provincia expulsados de las haciendas. La segunda, se produjo a partir de 1923, conformada por campesinos del valle central que perdieron sus tierras en la crisis de 1930.

En la Cordillera de Guanacaste, se encuentra la otra zona importante de desarrollo campesino; su origen se asocia con dos invasiones de tierra. La primera a finales del siglo pasado, en los terrenos de la compañía minera "River Plate", por parte de campesinos que venían del valle central. Esta invasión dio origen a lo que hoy es el cantón de Tilarán. La segunda invasión fue en 1947 por campesinos de Tilarán, Cañas y diversos lugares del Valle Central; invadieron la Hacienda Miravalles, ubicada en la parte alta de Bagaces, zona donde hoy se localizan los distritos de la Fortuna y Mogote.

La población inmigrante que se asentó en la zona peninsular, principalmente en el cantón de Hojancha, y la población que se ubicó en la cordillera, cantones de Tilarán, Abangares y en las partes altas de Bagaces, tenían características que diferían del resto de la población guanacasteca, p.e. el color de la piel era blanca y de ojos claros, una moral religiosa más acentuada; y en las actividades productivas, cultivaban hortalizas y verduras.

También es importante señalar que en la época colonial, Guanacaste fue una zona de

paso entre Panamá y Nicaragua; y que muchas de las grandes haciendas pertenecían a propietarios nicaragüenses; todo esto produjo un constante movimiento migratorio en esta región, y una consecuente influencia cultural nicaragüense en Guanacaste, que se manifiesta, entre otros aspectos, en lo culinario, en la lengua, en la construcción y diseño de viviendas, en las relaciones de parentesco.

En la colonia, las actividades productivas, la mano de obra requerida, las mezclas étnicas y de bagaje cultural entre indios, colonos y mestizos entre otros factores— conformaron con el devenir histórico un proceso de hibridación cultural que propició el surgimiento de una identidad cultural en Guanacaste. Esta misma es por lo tanto sincrética, múltiple, plural, conservadora y transformativa, pues es una y muchas mezclas más (indígena, colonial, nicaragüense, de la meseta central guanacasteca); se integra a lo autóctono (a lo indígena), la apropiación histórica de distintos sectores de culturas foráneas.

Carcanholo (1977) analiza los diferentes sectores productivos y tenencia de la tierra en la época colonial y plantea que el sector agropecuario guanacasteco en el inicio de los años 50, se estructuró en grandes haciendas tradicionales, dedicadas básicamente a las actividades ganaderas y sólo en forma secundaria a cultivos de maíz, frijol y arroz. Estos productos se destinaban en volumen considerable al autoconsumo y al mercado de la región. Las actividades agrícolas se hacían con métodos tradicionales, reducido capital constante y uso intenso de mano de obra.

Cabrera (1988) plantea que las ocupaciones de la época fueron: boyeros, fabricantes de carreta y yugos, sabaneros, mandadores, vaqueros, realeros, cocineras, arrieros, peones, artesanos del cuero y crin, de vasijas, de comales y tejas de barro, de instrumentos musicales, como la marimba. De estas ocupaciones pocas se mantienen.

Al lado de la hacienda tradicional y de forma complementaria a ella, habían pequeñas explotaciones campesinas dedicadas casi totalmente al autoconsumo, asentadas en parcelas, la mayor parte de las veces, entregadas por el hacendado a los peones como forma de remuneración parcial. Hacienda y pequeña explota-

ción formaban un sistema integrado; estas últimas brindaban la mano de obra.

Paralelo al anterior sistema de tenencia de la tierra y justamente en las regiones donde la gran hacienda no dominaba o donde se había fraccionado, se dio un tipo de propiedad diferente: pequeñas explotaciones agropecuarias cuyo resultado económico excedía, en cierta medida, a las necesidades de subsistencia de la familia poseedora. Estas familias no eran dependientes de la gran hacienda, disponían de una propiedad superior a la capacidad de explotación del dueño, sin volúmenes elevados de capital. Esta pequeña empresa se mantuvo a pesar de las transformaciones en la tenencia de la tierra de la década del 50. En algunos casos, progresaron hacia empresas medianas relativamente fuertes con tecnología moderna.

La estructura productiva colonial delineó una marcada diferenciación social y propició condiciones de vida adversas para la población trabajadora. Esto se evidenció en las deplorables condiciones de trabajo, en los altos niveles de insalubridad, analfabetismo, emigración dentro y hacia afuera de la región.

Si bien en la relación patrón-trabajador estaba presente la explotación, ésta se desdibujaba por los vínculos afectivos que se establecían entre ellos. Por ejemplo, el patrón solía ser el padrino de bodas de sus peones, y padrino de los hijos de los mismos, les daba tierras para que la cultivaran, viviendas, obsequios, intercambiaban anécdotas, aventuras e historias de vida.

Las condiciones de vida en este época, también se agudizaron por el alejamiento de Guanacaste del Valle Central, deficientes vías de comunicación, la dispersión poblacional, y la pobreza general de la región y del país.

Algunas obras hacen referencia a esa época, y ejemplifican condiciones de vida de la población. Por ejemplo, la novela "El Festín de los Coyotes":

"El mandador ve al Anselmo y se da cuenta cómo se desgaja la vida del sabanero. Su algarabía son jirones de desesperanza; el rasgar de las guitarras, lamentos al llamarón del cielo y su copleo satiriza su vida ocultando el desgarramiento que da la pobreza y que llora en el más oscuro rincón de un rancho de

paja, con retortijones de hambre ...Triste es la vida en las sabanas; triste, aislada y solitaria; es como un largo vagar para alcanzar un futuro incierto" (Quirós, citado por Cabrera, 1989: 44).

En la poesía también se alude a la vida difícil del campesino de esa época. A continuación fragmentos de "Los Motos":

"...apenas clarendito siba al monte teníamos chaguite y una milpa, y volvía cargao de guineos, y llenita dilotes una alforja. Pero una vez mi papa cayó enfermo, y nubo medicina que le hiciera, y mi mama rezaba...y mas rezaba... y lloraba quedito...muy quedito! Hasta quiun día mi papa se jue al cielo y de vecinos se llenó el ranchito, y en aquel trajinar didas y güeltas, oyí que nos llamaban güerfanitos... Guindaa en el sillar quedó lalbarda, y en un rincón lacha y el machete (...) Supentonce loquera ser güerfano: pobres mis muchachitos nos ecía mi mama limpiándose las lágrimas, sólo yo les he quedao, pero Dios miá de dar más larga vida, y más juerza miá de dar pa mantenerlos! Y nos pasaba la mano por la frente...! (...) Nunca visto unas manos más mejores! (...) Mi mamá trabajaba día y noche lavando ropajena y haciendo tortías pa vender. y bien de madrugadita, se oyía en la cocina el tan-tan de la piedra de moler! (...) y jue tanto su trabajo, y jue tanto su agonía, se jue poniendo sequita... (...) Hasta quiun día siacostó guena... y se despertó ya muerta...! (...) Y de nuevo se llenó el ranchito! Podres los motitos la gente ecía! (...) Soy un moto agora! Siacabó el chaguite! Y como semías de cedro quel viento my lejos largara, cada moto se fue po su lao. Ya dihombre, recuerdo a mi papa, recuerdo a mi mama y siento sus manos / quialumbran mis penas (...)

(Salazar, 1969: 22-3)

Las "parrandas" guanacastecas fueron otro medio que expresaba la cultura de esa época. Acevedo (1990) explica que la "parranda" guanacasteca era un baile de la época colonial, en el cual al son de la música, los vecinos del pueblo cerraban con bancas una calle formando

una especie de rectángulo. Ahí los peones, realeros, sabaneros, vaqueros, cocineras, lavanderas y dueños de haciendas eran los partícipes y actores del baile. Las "bombas" fueron producción y expresión cultural de la colonia, tenían en su mayoría corte romántico, expresadas por hombres y mujeres en las parrandas, principalmente al son del "Punto guanacasteco".

"Todas las noches me paso como los toros, mugiendo y hasta me pongo a rascar pa ver si así te comprendo". "En el tiempo que te quise vos me olvidaste primero. Ahora ni me busqués, soy brasa de otro brasero".

(Salazar, 1969: 23)

2. DESARROLLO DEL CAPITALISMO EN EL AGRO GUANACASTECO

Rodríguez (1988) expresa que en Guanacaste y en el resto del país la introducción del capitalismo en el agro adquirió un gran dinamismo a partir de 1950. Se asocia a cambios dados después de la guerra civil de 1948, que culminó con el ascenso al poder de un nuevo sector emergente de la burguesía. El Estado intervino en la generación de tres condiciones económicas que aceleraron la penetración del capitalismo en el agro guanacasteco:

 Realizó gran inversión en infraestructura física, en especial en los rubros de transportes, energía y comunicaciones.

 Creó con la Corporación Costarricense de Desarrollo empresas agroindustriales, con el propósito de abrir mercado para nuevas opciones económicas, que permitieran diversificar el uso de la tierra, pasar de actividades productivas extensivas al tipo intensivo para mayor rentabilidad.

 Incentivos económicos para fomentar el cultivo de arroz y sorgo: crédito bancario con baja tasa de interés, seguro de cosechas y seguridad de mercado.

Para Rodríguez (1988) la penetración del capitalismo en el agro guanacasteco, entre 1950-1973, tuvo expresiones y efectos disímiles en el uso y tenencia de la tierra en los diferentes cantones de la provincia. En primer lugar, en Nicoya y Tilarán, donde la tierra está más repartida y donde históricamente se había

dado el capitalismo agrario, muchos terrenos agrícolas-forestales pasaron a usarse en actividades ganaderas. En 1973, en las subregiones de Nicoya y Tilarán los pastizales cubrían una mayor proporción del territorio, y la ganadería se practicaba en forma más intensiva.

En relación al uso de la tierra, en la subregión de Santa Cruz, Valle del Tempisque y Bagaces se dio un hecho desconocido en Nicoya y Tilarán: el desarrollo en gran escala de los cultivos de arroz, sorgo, algodón y caña de azúcar. Estos productos fueron cultivados por empresas capitalistas medianas y grandes, o por haciendas ganaderas que destinaban parte de sus tierras a nuevos cultivos. Estos productos se cultivaban mecanizadamente y con tecnología moderna; empleaban trabajadores asalariados de modo temporal por el carácter estacional que imponía la agricultura.

El cultivo de esos productos produjo entre 1955 y 1963, una disminución de la proporción de tierras dedicadas al pasto. Entre 1963-73 se amplió el área ganadera, sin recuperar porcentualmente la importancia que tenía en los años cincuenta. La reducción del área de pastos no implicó la disminución del hato; al contrario, aumentó significativamente, se pasó a una ganadería intensiva.

El capitalismo en el agro generó cambios en las condiciones de la fuerza laboral. En los años 70 la empresa más importante de la región fue la agropecuaria, dedicada básicamente al ganado de carne, al arroz y a la caña de azúcar. Sin embargo, estas actividades no presentan todos los rasgos de la moderna empresa capitalista, pues la mayoría junto con las formas monetarias de salario aplicaban otras formas complementarias de remuneración no monetaria a sus trabajadores: p.e. dar leche y sus derivados, derecho de cultivar por cuenta propia pequeñas parcelas, vivienda, ropa.

Además del jornalero parcelero, otro sector laboral fue la familia campesina, propietaria de una extensión de tierra que por sus dimensiones y características era insuficiente para absorber la fuerza de trabajo familiar durante todo el año. Estas familias eran mano de obra estacional para las empresas agropecuarias. Es importante anotar que cuando el campesino empieza a depender de la venta de su propia fuerza de trabajo para atender parcialmente su necesidad monetaria, inicia un pro-

ceso más fuerte de abandonar su propio cultivo. Sin embargo, este proceso de destrucción de la independencia relativa del campesino puede postergarse cuando los hijos pasan a ser asalariados y aportan dinero a la familia.

Carcanholo (1977) hace énfasis en que la nueva organización productiva, a pesar de su dinamismo y complejidad, por sus características particulares, supone el desempleo, la emigración, y por ende, un proceso de descampenización.

"Del espeque al tractor" es una poesía que muestra las dificultades que tenían los agricultores para salir avante en sus actividades productivas. Se citan a continuación algunos versos.

"Y cuando cayían las lluvias de mayo y toa la tierra volvía a nacer, sentía yoadentro una cosa rara, como sangre nueva que deajuera entrara, como nuevos briyos, como nueva juerza, como si la tierra me necesitara, y envuelto en la sombra de la madrugada, cogía el espeque, y miba a sembrarl (...)

Y yo era el dueño de la tierraquélla!
De la tierra fértil...de la tierra güena!
Pero en otros montes se oyía lentrada de la maquinaria! y entraban tractores, arados y rastras (...)
y toos los bancos ofrecían plata pa comprar tractores pa comprar arados

y comprar semías de arroces bien caros (...) y ud. senjarana, creyendo queotro año liba air mejor, tan siquiera pabonale al banco, y ese otro año. Liba más pior, y cuando ya naa tenía quiacer, porquestaba too bien enjaranao, entonces, encima de toas esas penas llegaba las cartas de los abogadost (...)

Y vendí el ganao, pa pagar repuestos! y vendí la tierra pa pagar jaranas! Ya no soy el dueño de la tierraquella! De la tierra fértil...de la tierra güena! Pero cuando empiezan las lluvias de mayo, y toa la tierra vuelve a revivir siento bien adentro, una cosa rara, como sangre nueva que de ajuera entrara! Como nuevos briyos...como nueva juerza! Como si la tierra me necesitara! Como si creyera que liba a olvidar, y envuelto en la sombra de la madrugadaa, en el pedacío que miá quedao, Agarro el espeque ... y vuelvo a sembrar!"

3. CONDICIONES DE VIDA DE GUANACASTE EN LAS DÉCADAS DEL 80-90

En relación con el uso y tenencia de la tierra el Ministerio de Planificación Nacional (MIDEPLAN, 1991), plantea que en 1984 en Guanacaste había 12 325 explotaciones que cubrían una área de 772 030 has. Este número de propiedades significaba sólo un 12,1% del total nacional. Si bien, el área promedio por explotación en Costa Rica era de 30,1 has.; el área promedio por explotación en la región Chorotega fue de 62,6 has., es decir, el tamaño promedio de las explotaciones en Guanacaste duplica el tamaño promedio nacional. Este es un indicador de la concentración de las propiedades territoriales en Guanacaste.

Esta misma fuente plantea que en 1990 el uso del suelo en la región Chorotega, estaba distribuído en un 56,7% (731 420 has.) dedicado a la ganadería, un 7,8% (100 444 has.) a la agricultura, y un 25,2% a la actividad fo-

restal y de conservación.

Una limitante para el desarrollo de la región Chorotega es el crédito bancario para labores agropecuarias, por las altas tasas de interés y porque los productores de menos recursos no tienen acceso a él. Otros factores adversos para la producción agropecuaria son los problemas agroclimáticos, poca investigación, escasa transferencia de tecnología y asistencia técnica; la duplicidad de funciones institucionales, debido a la falta de coordinación de las entidades que se dedican a ello, y en algunos casos, nulidad en la prestación del servicio.

Según MIDEPLAN (1991) la distribución de la fuerza laboral, en 1989 era de 80 201 personas; ésta representaba un 34,6% del total de la población regional: 231 749 habitantes. La agricultura tenía el 41% de la fuerza de trabajo; el sector servicios 23,30%; el comercio 13,0%; y la industria un 11,23%.

El turismo si bien se considera como una alternativa para la fuerza laboral de la región, presenta falta de políticas específicas que impulse y ordene la actividad turística, y que involucre la participación local como beneficiaria directa de los proyectos. La mayoría de los proyectos son manejados por empresas extranjeras, siendo poco el beneficio que recibe la región.

Huaylupo (1995) plantea que la reducción de los ingresos, por desempleo o pérdida de la capacidad adquisitiva, ha hecho que cada vez sean más los jóvenes que se incorporan al mercado, abaratando el precio del trabajo, en búsqueda de nuevos ingresos para satisfacer sus necesidades.

La agricultura constantemente expulsa fuerza laboral, debido a la orientación productiva de la producción no tradicional para la exportación y a la composición técnica en los procesos de trabajo y productivos. Los procesos migratorios rural-urbano agudizan el desempleo, subempleo, los procesos de tuguri-

zación y la pobreza.

Según MIDEPLAN (1991) la región tuvo una tasa de emigración del 20,15% en 1984. Cañas fue el cantón sin índices de emigración y Carrillo con un índice de 0,42%. Es importante anotar que esos cantones tienen los dos ingenios azucareros de la región y otras fuentes de trabajo como el proyecto de riego Arenal en Cañas, las meloneras en Carrillo. Las mayores tasas de emigración fueron en Hojancha con 57,36%, Nandayure con 50,19% y Nicoya con 24,07%.

Huaylupo (1995) plantea que los efectos del ajuste estructural en el agro han contribuído no sólo a elevar las exportaciones sino también las importaciones, pues dicha producción requiere una serie de condiciones que no se posee nacionalmente. Los requisitos para la exportación demandan previamente elevar significativamente las importaciones, sin que se garantice que la misma se realizará en el mercado externo. Hay fracaso de pequeños y medianos empresarios por no colocar sus productos o por no recuperar sus costos de producción. La importación de tecnología de producción no tradicional no garantiza resultados óptimos, ya que los suelos, clima, plagas, enfermedades y malezas, precios relativos, el acceso a recursos y los patrones culturales varían. La tecnología tiene características de la sociedad o medio que la creó, la situación concreta también determina los resultados.

Las microempresas, consideradas otra alternativa de desarrollo, en su mayoría son formas de subsistencia, aparecen y desaparecen con una rapidez que ningún registro puede dar cuenta de su promedio de permanencia en el mercado. Las formas de financiamiento han sido préstamos y prestaciones laborales, pero esto sólo permite la adquisición de insumos mínimos para la producción de bienes o servicios. Los beneficios de la actividad son para satisfacer necesidades de la familia, pero no para garantizar la 'empresa', razón por la cual rápidamente fracasan por incapacidad de pagar las deudas asumidas por préstamos, con tasas de interés de mercado, o imposibilidad de adquirir los insumos y medios para mantener la actividad productiva.

En síntesis se puede señalar que Guanacaste enfrenta las siguientes problemáticas sociales. La escasez de fuentes de trabajo se destaca como problema fundamental en la región. MIDEPLAN (1991) afirma que el 48% del total de la fuerza de trabajo en 1990 se encontraba en alguna categoría de desempleo o subempleo. Esto afecta en forma directa al núcleo familiar, produciendo la insatisfacción de las necesidades básicas, emigraciones y separación de sus miembros.

A nivel de salud los problemas actuales en la región están referidos al resurgimiento de enfermedades infectocontagiosas, como el cólera, dengue, malaria, diarreas. Esto está asociado al descenso en la calidad de vida, producto del desempleo y de las políticas de ajuste estructural, orientadas fundamentalmente a incentivar el crecimiento económico de sectores particulares, al recorte presupuestario por parte del Estado de programas de prevención y de asistencia en salud, al fuerte movimiento migratorio que experimenta la región.

En el campo educativo se enfrentan diversos problemas: bajo rendimiento académico, deserción escolar, repetición escolar, diseño de políticas y programas educativos que no responden al contexto regional, insuficiente formación académico-profesional de los docentes, recorte presupuestario que limita contar con un adecuado y actualizado material bibliográfico, laboratorios de ciencias e informática, servicios audiovisuales, e infraestructura en buen estado y adecuada.

MIDEPLAN (1991) señala como otras problemáticas presentes en la región: violencia doméstica, embarazos en las adolescentes, alcoholismo y drogadicción, prostitución juvenil, procesos de tugurización, deambulación.

4. SOSTENIBILIDAD: UNA ALTERNATIVA DE DESARROLLO PARA GUANACASTE

Ante las condiciones de vida que enfrenta Guanacaste se hace necesario clarificar y diseñar políticas que trasciendan el corto placismo, para que se pueda dar un desarrollo sostenible en lo económico, social y político de la región.

Guanacaste tiene recursos importantes que son necesarios restaurar, proteger y preservar para garantizar una vida armónica con el ecosistema natural, social y cultural.

"El desarrollo es una relación entre sistemas biológicos, económicos y sociales. El desarrollo sustentable busca optimizar los resultados de esta relación entre sistemas, a través de un sistema adaptativo de negociación en el que participen usuarios y productores; intenta lograr la satisfacción de las actuales necesidades humanas básicas de alimento, agua, energía, techo, salud, y educación manteniendo los sistemas biológicos que provee toda la base de la vida" (Lofredo, 1991: 30).

Para ello es necesario el incentivar y fortalecer la participación comunal, articular los diferentes sectores poblacionales y socioproductivos en la delineación de alternativas de desarrollo.

Flores (1995) plantea que con la eliminación física del habitante natural, se contribuyó a borrar en parte el rico conocimiento y desarrollo de técnicas de convivencia en armonía que estas culturas tenían con el medio. Hoy es vital incorporar la experiencia de las culturas nativas en el desarrollo de los procesos naturales y sociales como una oportunidad que no puede seguir despreciada, rescatar de su acervo conocimientos que se han transmitido de generación en generación, y en los cuales se pueden encontrar respuestas para el desarrollo sostenible.

Por lo tanto, para no repetir los errores del pasado se debe asumir un desarrollo centrado no en la economía de mercado, sino en aquella que apunta a fomentar "el verdadero significado de sustentabilidad de la naturaleza y los pueblos. Implica volver a reconocer que la naturaleza es el soporte de nuestras vidas y de nuestra subsistencia, es la fuente primaria del sustento, sustentar la naturaleza implica mantener la integridad de los procesos, ciclos y ritmos" (Shiva, 1991: 13).

Con esta orientación de desarrollo se busca asegurar la riqueza natural, social, económica y cultural.

Ejemplo de esta forma de pensamiento son los esfuerzos que realizan los pobladores de Ostional de Santa Cruz por proteger y preservar la tortuga lora. Este esfuerzo lo expresa el grupo Santacruceño, "Nacascolo" en su canción ecológica "Ostional":

"Detrás de las montañas arrullados por el mar se encuentra un lindo pueblo su nombre es Ostional. Y Dios los ha bendecido y del mar dejó salir miles de tortugas Loras pa'que puedan subsistir.

Su gente muy humilde dispuestos a luchar su meta es sólo una es el bien comunal El pueblo se ha convertido en una sola familia hombres, mujeres y güilas las defienden con amor.

En la unión está la fuerza y nadie los detendrá el futuro está muy cerca y de todos los será.

(Rodríguez, 1993: 13)

Este compromiso debe ser individual y colectivo, pues implica asumir un estilo de vida personal y social que exige una nueva forma de relacionarse con la naturaleza y la sociedad. Para lograr esto la familia y la educación en todos sus niveles se enfrentan con el reto de brindar conocimientos, saberes, y desarrollar actitudes y habilidades que conduzcan a un nuevo estilo de vida. Esto es planteado por el grupo Nacascolo, en su canción, "Descuajaron la montaña":

En una fresca mañana los Gutiérrez y Barrantes y tantos otros Juanes, Pedros, Sabas y Julianes.

Abrieron trochas con ansias descuajando la montaña

para sembrar esperanzas que regaron con sudor.

Convivieron poco tiempo con pavas y cariblancos tepescuintles y sahínos dantas, pavones y pumas.

Y los grandes espaveles centinelas de estos bosques a golpe de hacha cayeron y nacieron los potreros.

Y en aquellas aguas claras del gran río Diriá, camarones y guapotes con el verano se fueron.

Esta historia se repite en mi adorable tierra el hombre al segar la vida entrega su propia existencia.

Pero ya llegó la hora de dar paso a la razón el hombre es tan importante como el resto de la creación.

El hombre es tan importante como el bosque, como el río. El hombre es tan importante como el mar y los esteros. El hombre es tan importante como el aire que respira.

(Rodríguez, 1993: 11)

Para Guanacaste se presentan muchas opciones de desarrollo económico que son atractivas por los efectos monetarios que generan en el corto plazo, pero no se ve el costo social y ecológico que se pagará a mediano y largo plazo. Por esto

"el verdadero significado de sustentabilidad necesita basarse en las reflexiones del anciano nativo americano, para quién el dinero no puede convertirse en vida: sólo después de que hayas derribado el último árbol, atrapado el último pez y contaminado el último río, te darás cuenta que no puedes comer dinero" (Shiva: 1991:13)

Por lo tanto deben buscarse estrategias que propicien:

1. El desarrollo de una conciencia individual y social de preservación, conservación y restauración del patrimonio social, ecológico y cultural. Se deben desarrollar acciones que contemplen los componentes asistenciales, preventivos, educativos, de movilización y concientización con los diferentes conglomerados sociales, tales como, Asociaciones de Desarrollo Comunal, Comités de Cultura, Organizaciones de Servicio, Cámara de Ganaderos y Agricultura, Centros educativos y otros.

 Desarrollar prácticas de restauración de suelos como la repoblación forestal, desarrollada en asentamientos de campesinos por el Instituto de Desarrollo Agrario.

 Impulsar el desarrollo de una agricultura orgánica y biológica en lugar de la utilización excesiva de agroquímicos.

- 4. Estudiar, divulgar y asesorar a los pobladores sobre topografía y conformación de las tierras con el propósito de desarrollar actividades socioproductivas acordes a la naturaleza y uso del suelo. Se debe seleccionar los cultivos aptos para cada tipo de suelo, maquinaria apropiada, sistema de riego funcional y prácticas de manejo y conservación de suelos.
- Realizar un ordenamiento territorial, que implica hacer estudios y diseños de zonificación de suelos de acuerdo a su vocación agrícola, industrial, turística, ganadera, forestal, recreativa, cultural, de conservación y poblacional.

Flores, (1995) plantea que la ética ecológica exige una nueva perspectiva para la ciencia, la sociedad, la economía. La relación íntima ser humano-naturaleza tiene carácter espacial y temporal, por lo tanto, se está vinculado a los orígenes del planeta y con su futuro. Todo lo que se haga o deje de hacer hoy, constituye el pasado de las próximas generaciones.

"La educación es el instrumento de mayor importancia que deberá lograr los objetivos planteados para el modelo de Desarrollo Sostenible. De acuerdo sobre todo si la educación está integrada del mundo de trabajo a la vida" (Speller, 1993, 55)

Aunque el Area de Conservación Guanacaste, Tempisque, Arenal, reciben el apoyo de instituciones nacionales y organismos de cooperación internacional puesto que realizan importantes esfuerzos en el campo ecológico y social, no son suficientes para lograr un desarrollo sostenible. El área de Conservación Guanacaste tiene en comunidades cercanas, un programa escolar de educación biológica. Sin embargo, es insuficiente por su cobertura geográfica y poblacional, de ahí que todavía persisten prácticas nocivas de producción como quemas, utilización excesiva de agroquímicos, tala de bosques, caza y pesca sin control.

El trabajo en el campo de la educación se está iniciando. La Sede de Guanacaste, como unidad académica de la Universidad de Costa Rica implementó la carrera de turismo Ecológico acorde con la sostenibilidad, busca formar un profesional crítico, comprometido con el recurso ecológico. La carrera de Trabaio Social de esta misma unidad académica enfatizó en su plan de estudio el desarrollo sostenible. Se trabaja con las comunidades con este propósito tanto en las prácticas de los cursos de grado, como en las investigaciones de los trabajos finales de graduación; p.e., turismo y empleo, gestión comunitaria en zonas de relacionamiento (zonas aledañas a las áreas de conservación), utilización de los desechos orgánicos y otros. A través del Trabajo Comunal Universitario, como el de la participación comunal en procesos de gestión ambiental, que busca encontrar con los comunitarios opciones de producción sostenible.

ANOTACIONES FINALES

Se ha expuesto un rápido recuento del devenir histórico de Guanacaste. Con los planteamientos de estructura productiva, condiciones de vida desde la época colonial hasta el desarrollo del capitalismo en el agro guanacasteco, y desde la perspectiva del desarrollo sostenible se ha querido aportar un marco referencial más amplio, para entender las profundas transformaciones de Guanacaste.

Sin embargo, es necesario conocer profundamente, y quizá desde nuevos o reelaborados marcos teóricos, a los sujetos actores de los posibles cambios que se puedan operar en vías del desarrollo sostenible. No es fácil la construcción de una teoría del sujeto en contextos rápidamente cambiantes en los cuales confluyen lo premoderno y lo moderno, y la hibridación cultural.

¿Cómo dar cuenta de un sujeto constituido en la diversidad cultural, en la heterogeneidad, donde pasado, presente y futuro son reconceptualizados y vividos en forma diferente a otros momentos históricos? Esta interrogante tiene mayor relevancia al tomar en cuenta que Guanacaste por su acervo cultural, recursos naturales y áreas protegidas, zona fronteriza, políticas de turismo masivo y problemas climatológicos demanda mayor toma de conciencia y acción planificada hacia el desarrollo sostenible. De lo contrario, los problemas psicosociales aumentarán y la ecología, como recurso fundamental para el desarrollo regional podría agotarse. con el recurso ecológico da como el recurso el minute.

BIBLIOGRAFÍA

- Acevedo, R. "La parranda guanacasteca". Revista Herencia Vol. 2 (1), 41-43, San José, 1990.
- Cabrera, R. Santa Cruz, Guanacaste. Una aproximación a la historia y cultura popular. San José: Edit. Guayacán, 1989.
- Cabrera, R. "El sabanero guanacasteco en su historia y comunicación cultural". En: *Revista Herencia* Año 1, nº 1. San José, 1988.
- Carcanholo, R. "El desarrollo capitalista en Guanacaste. Una interpretación". Revista de Ciencias Sociales 13 (13), 1-20. U.C.R. San José, 1977.
- Flores, R. "Marco General para el análisis de procesos ambientales". Programa Cultura

- de Paz y Democracia, Universidad para la Paz, 1995.
- Fournier, L. Desarrollo y Perspectiva del movimiento conservacionista costarricense. Editorial U.C.R., San José. 1991.
- Huaylupo, J.A. "Los procesos de globalización, ¿Reproducción de la desigualdad en las relaciones internacionales o la creación de las condiciones de equidad entre países?" Programa Cultura de Paz y Democracia, Universidad para la Paz, 1995.
- Lofredo, G. "Estrategias Ambientales". *Revista Latinoamericana de Comunicación*, № 37. Enero-Marzo 1991. Quito.
- Mideplan, "Plan regional de desarrollo. Región Chorotega". Versión preliminar. Liberia. 1991.
- Rodríguez, C. "Estructura agraria de Guanacaste y políticas estatales en el distrito de riego Arenal-Tempisque". Tesis de licenciatura en sociología. U.C.R., 1988.
- Rodríguez, C. "Nacascolo, una tapizca de cultura popular". Santa Cruz, Guanacaste. Costa Rica, 1993.
- Salazar, R. "Poesía Camilo Reyes". Instituto Nacional de Seguros. Liberia, 1969.
- Shiva. V. "Qué quiere decir sustentable". En: *El Ecologista*, Volumen 1, nº 2, Abril Mayo 1991. San José.
- Speller, P. "Educación ambiental y solución económica". En: *Revista Educación Pública*, Volumen 2, nº 2, 1993.

Wagner Moreno Moreno Apdo. 31-5000 Sede de Guanacaste Universidad de Costa Rica Liberia

Rosa Rosales Ortiz Apdo. 31-5000 Sede de Guanacaste Universidad de Costa Rica Libe**ri**a